

Cuando la desnudez se volvió política. A propósito de Spencer Tunick en Caracas

MORELLA ALVARADO M.

Instituto de Investigaciones de la Comunicación ININCO
Facultad de Humanidades y Educación - Universidad Central de Venezuela

«Yo quisiera una historia de las miradas»

ROLAND BARTHES

RESUMEN

Es conocido que los medios de difusión de la información ejercen cierta influencia en las formas de relación social, tanto grupales como individuales, pues –de tanto proponer– imponen patrones de comportamiento, estereotipos y representaciones de la realidad que condicionan dichas formas de relación. De allí que los medios determinen el surgimiento de determinadas formas de conocimiento de la realidad que no son más que las representaciones sociales o el sentido común. El interés del presente trabajo se centra en identificar qué interpretaciones generó el ciudadano caraqueño, desde el sentido común, a propósito de la visita de Spencer Tunick a nuestra ciudad, evidenciado a través de la producción escrita presente en Internet. En tal sentido se tomaron en consideración 118 sitios de Internet, localizados y capturados entre los meses de marzo y septiembre de 2006, a través del buscador Google. Estos sitios se clasificaron según las siguientes especificidades: periódicos, revistas y noticieros digitales; blogs personales; sitios de difusión de instituciones oficiales y sitios de difusión de instituciones no oficiales. Asimismo, se tomaron en consideración los contenidos presentados a través de las siguientes formas: artículos de prensa, notas de prensa, foros de discusión y avisos. Finalmente, los mensajes existentes en dichos sitios fueron desagregados hasta obtener determinadas categorías, que nos permitieron organizar los elementos afirmativos/positivos y elementos negativos/opuestos, vinculados con la aceptación social del hecho.

Palabras clave: ARTE ACCIONAL, DESNUDEZ, ENFOQUE DE LAS MEDIACIONES, INSTALACIONES, REPRESENTACIONES SOCIALES.

SUMMARY:

It is well-known that the means of diffusion of the information exercise certain influence in the forms of social relationship, as much grupales as singular, because

- from proposing - they impose behavior patterns, stereotypes and representations of the reality that condition this relationship forms. Of there that, the means determine the emergence in certain ways of knowledge of the reality that you/they are not more than the social representations or the common sense. The interest of the present work is centered in identifying what interpretations the citizen from Caracas generated, from the common sense, concerning the visit of Spencer Tunick to our city, evidenced through the production written present in Internet. In such a sense, they took in consideration 118 places of Internet, located and captured between the months of March and September of the 2006, through searching «Google». These places were classified according to the following specificities: Newspapers, magazines and digital journalists; Personal Blogs; Places of diffusion of official institutions and Places of diffusion of non official institutions. Also, they took in consideration the contents presented through the following forms: Press articles, press Notes, discussion Forums and Warnings. Finally, the existent messages in this places were desagregados until obtaining certain categories that allowed to be organized the affirmative / positive elements and negative / opposed elements, linked with the social acceptance of the fact.

Words Key: ART ACCIONAL, NAKEDNESS, FOCUS OF THE MEDIATIONS, FACILITIES, SOCIAL REPRESENTATIONS.

I. SOBRE REPRESENTACIONES SOCIALES

Es conocido que los medios de difusión de la información ejercen cierta influencia en las formas de relación social, tanto grupales como individuales, pues –de tanto proponer– imponen patrones de comportamiento, estereotipos y representaciones de la realidad que condicionan dichas formas de relación. De allí que los medios determinen el surgimiento de determinadas formas de conocimiento de la realidad que no son más que las representaciones sociales o el sentido común. El interés del presente trabajo se centra en identificar qué interpretaciones generó el ciudadano caraqueño, desde el sentido común, a propósito de la visita de Spencer Tunick a nuestra ciudad, evidenciado a través de la producción escrita presente en Internet.

Observamos que la gente común (*Sensus communis*) se apoya en las verdades que tienen sentido para ella y no en la verdad (neutral, objetiva y racional) propia de la ciencia o de la religión. Esas «teorías» no son sino sustituciones de y construcciones para el uso inmediato. Las teorías que

la gente construye acerca del sida, de la globalización, del neoliberalismo, acerca del Presidente de la República, de la situación de vida de ser pobre, etc., constituyen una representación; un método de entender la vida (Pargas *et. al.*, 2001: 145).

Con relación a esto último, vemos que Turner (1994) afirma que las representaciones, valores, normas, estereotipos y creencias, entre otros, son formas constituidas como producto de la interacción entre sujetos. Estas formas son internalizadas por los individuos, a fin de crear estructuras sociocognitivas que afectan los juicios, la percepción, el comportamiento y la comunicación entre individuos y entre grupos.

Por otra parte, Jodelet (1986) propone una definición de representación social que nos vincula a las formas de pensamiento que asume una colectividad. De esta manera, «este concepto designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común (no científico), cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social»¹. Y es social, porque se construyen a partir del intercambio social que se produce entre los sujetos que conforman los grupos sociales. Así,

el concepto de representación social alude tanto a procesos cognitivos como a procesos simbólicos: de cómo un sujeto, en interacción con otros sujetos y por la interiorización de producciones socioculturales, conoce la realidad y cómo este conocimiento se convierte en productos que circulan y permite interpretar, pensar la realidad y actuar sobre ella (Casado, 2001:69).

Vemos de esta manera que el principal elemento categórico que sirve para estructurar y expresar las representaciones, es el lenguaje en sus diversas dimensiones, pues es este el que permite evidenciar las construcciones o «saberes» que genera el colectivo.

Pues, según María Méndez (2001), Herzlich, identifica dos características fundamentales de las representaciones sociales: a) El concepto

¹ Las referencias del texto de Denise Jodelet «La representación social: fenómenos, conceptos, teoría» (1986) fueron tomadas de: http://www.galeon.hispavista.com/pcazau/resps_jode.htm [Consulta: 31/10/06]

de representaciones sociales adquiere una importancia particular si las interacciones y relaciones son enmarcadas al interior de un grupo social, y en esto reside el alcance del concepto puesto que él permite integrar los comportamientos sociales de un grupo en un doble plano, el cognitivo y el simbólico; las representaciones están arraigadas en la realidad social e histórica y al mismo tiempo ellas contribuyen a la construcción de aquélla desde la vida cotidiana. b) La representación social no es solamente el esfuerzo de formulación de un saber sino también una búsqueda de sentido y de interpretación colectiva, al que acota a la noción tres aspectos metodológicos, a saber, un campo de información, un campo de organización y un conjunto de actitudes (p. 151).

Así, destacamos que:

- a) Las representaciones sociales sólo son posibles a partir de la acción que el sujeto ejerce sobre determinado objeto, en el cual el punto de partida está determinado por los estímulos recibidos del contexto y, en el que inevitablemente, jugará un rol determinante el sistema ideológico que en él opera.
- b) A partir de esa relación que el sujeto establece con un objeto determinado, lo impregna de una serie de sentidos o significaciones, como consecuencia de los sentidos que él maneja como sujeto, los cuales adquiere a partir de su experiencia cotidiana. Por lo que podemos decir que nos encontramos en presencia de «construcciones» que, a su vez, son formas de conocimiento.
- c) Estas asociaciones y relaciones entre sujeto y objeto se estructuran a partir del lenguaje y se manifiestan en formas particulares de discurso, el cual es compartido por un colectivo.
- d) Dicha estructuración responde a una serie de preceptos, ideas y valores que maneja el sujeto que elabora la representación.
- e) Cada sujeto expone las representaciones que posee, las cuales sufrirán modificaciones o adecuaciones a partir de las interacciones que realice con otros sujetos.
- f) La representación social adquiere una dinámica que sirve como elemento regulador de las interacciones con otros sujetos.

Vale la pena señalar que, aunque en el proceso de configuración de una representación social opera un mecanismo de construcción que necesita de ciertos conocimientos y/o experiencias, no puede decirse que toda elaboración de conocimientos sea un proceso constructivo, pues para que este último se produzca hace falta una dimensión esencial: la **Mediación**. Pues las interacciones sujeto-sujeto o sujeto-objeto, están intermediadas por diversos elementos, entre los que destacan fundamentalmente: el contexto y el sistema ideológico que rige al pensamiento.

Entendemos por mediación al proceso de intercambio, intervenciones y condicionamientos que suceden como resultado de las interacciones con un medio determinado, pues la interacción entre las persona y las informaciones no se realiza de forma directa. Así, cada medio vehicula nuevas posibilidades y determina nuevas formas de conocimiento.

En tal sentido, afirma Guillermo Orozco (1994): «el receptor va constituyéndose en tal debido a la mediación ejercida por los mismos medios y mensajes sobre sus procesos de recepción, así como por sus múltiples aprendizaje en otros escenarios sociales, experiencias y condicionamientos contextuales y estructurales» (p. 11). Lo cual quiere decir que en la elaboración de las representaciones sociales, las mediaciones juegan un papel fundamental. Así, todo conocimiento producto de las representaciones sociales está mediado por la relación con el otro. Gracias a los otros es posible obtener una representación de la realidad, ellos permiten su construcción y las posibles actuaciones que sobre ella se realicen. Es por ello que se dice que la realidad es consensuada, se construye, valida o invalida, se cambia, en interacción (negociación, transacción, imposición) con otros sujetos.

De allí que desde la comunicación se hace referencia al llamado «Enfoque de las mediaciones», el cual plantea que la percepción de mensajes no es un acto aislado, sino un proceso condicionado por una serie de sub-procesos individuales y sociales, en los cuales el contexto social y cultural son determinantes. Así, cada medio vehicula diferentes posibilidades y formas de conocimiento y, por tanto, de representación social.

II. DE LOS MEDIOS Y NOSOTROS HOY

En la actualidad, los saberes sociales que se desarrollaban bajo la forma del compartir el trabajo y los conocimientos de forma cooperativa (es decir de forma comunitaria, voluntaria y abierta, con objeto de satisfacer necesidades y aspiraciones sociales, económicas y culturales comunes), se han visto potenciados gracias a las posibilidades de interconexión entre individuos y colectivos generadas en un nuevo espacio, el virtual, por el cual fluyen trabajo y mercancías inmateriales con mayor facilidad y alcance; trabajo y materiales inmateriales capaces de provocar lo inesperado, lo que aún no se sabe (Orihuela y Cañada, 2005:139).

Una de esas mercancías inmateriales tiene que ver con la generación de representaciones sociales expresadas a través de la red, y resulta inevitable observar cómo los medios electrónicos se han instalado en nuestras vidas de modo tal que han condicionado la mayoría de las formas comunicativas e informativas. Así, aunque estamos conscientes de los abismos que limitan a quienes acceden a ellos y a quienes no, vemos que gracias a dichos medios y especialmente a la red Internet, las posibilidades de expresión se han ampliado y, consecuentemente, las voces de los emisores se han diversificado. Sin embargo, el ejercicio democratizador de las voces que circulan en la red –dando cabida al denominado periodismo 3.0 o periodismo ciudadano– se ha transformado, a su vez, en tribuna para el enfrentamiento y la exclusión.

Para nadie es un secreto la ruda división política que se vive en Venezuela, a propósito de la acción del actual gobierno y de quienes lo adversan. Desde hace poco más de cinco años, nuestro país se partió en dos grandes grupos: por un lado, los seguidores del proyecto oficialista y por el otro, los que se le oponen. Son múltiples los mecanismos que se han utilizado para que de uno u otro lado, dicha ruptura se mantenga y pocos, lamentablemente muy pocos, los que se esgrimen para disminuirla. Ya uno de nuestros compañeros del ININCO, el profesor Carlos Colina, ha tipificado este fenómeno bajo la denominación de «exclusiones mutuas».

En tal sentido, nuestro trabajo se centra en verificar cómo a través de Internet, se construyen representaciones sociales que reflejan dicha

ruptura, a propósito de la visita de Spencer Tunick a Caracas. Recordemos que recientemente dicha ciudad fue escenario de unas de las acciones estéticas vinculada a los denominados «nuevos comportamientos artísticos» que, basada en lo efímero, buscan involucrar e incluir al colectivo, para plasmar/ registrar un hecho que luego será transformado en un producto cultural: en este caso, las instalaciones temporales relacionadas con un espacio que Tunick testimonia a través de la fotografía.

Dicho evento fue reseñado y divulgado masivamente por diversos medios, y una vez más vimos que tales medios fueron testigos de la mencionada polarización política que acompaña/ atraviesa a muchas de las expresiones comunicativas que se generan en la ciudad. En este caso, nos interesa identificar las construcciones de la realidad que un grupo de usuarios de medios digitales realizaron, a propósito de dicho evento artístico.

Vale destacar que, desde el punto de vista estético, el trabajo de Tunick se incluye en el denominado arte accional, el cual según Merysol León:

El Arte Accional (...) No es otra cosa que unir el arte a la vida, revelando espacios a través de la acción; por medio de un guión accional se organiza un acontecimiento, un momento distinto en el espacio. Es decir, en un espacio donde suceden cosas cotidianas se introduce o se lleva algo extraordinario, eso hace que la gente reaccione y pueda en un momento dado unirse a la acción. Esto es lo que nos diferencia de los famosos Happening de los sesenta, que perseguía algo muy concreto encerrado dentro del proyecto de las Vanguardias (...) Sólo en la medida en que la acción sea concebida, diseñada y ejecutada sin otro propósito que no sea el de ser una acción, podemos considerarla arte accional (León, en Vivas, 2005: parr-3).

La acción estética propuesta por Tunick generó un proceso de participación colectiva que vale la pena destacar. Por una parte, los actantes colectivos que posaron/ crearon la obra y por la otra, los actantes/ expectantes que otorgaron diversos significados, a partir de las lecturas/ miradas realizadas en torno al hecho artístico. Ya lo ha dicho José Luis Brea: «La expectación» en sí misma, en el proceso creativo, es ya un acto participativo –o digamos más precisamente que cuando no hay tal acto participativo no hay de hecho experiencia propiamente artística» (Brea, 2002:102).

III. A MODO DE PARÉNTESIS: UNA HISTORIA MUY BREVE

Recordemos que son diversos los mecanismos divulgativos que ha utilizado el actual gobierno venezolano para dar a conocer su acción, y sobre todo para mantener el interés de otras naciones sobre el proyecto político que se suscribe bajo el modelo autodenominado «revolucionario y bolivariano», cuyas bases se sustentan en el también autodenominado «Socialismo del Siglo XXI». De allí la última denominación «Socialismo Bolivariano».

Entre estas actividades se mencionan los encuentros masivos de carácter internacional que han implicado la visita a nuestro país de variados grupos de personas e individualidades de renombre internacional. Se incluyen aquí diversos eventos, y tal vez sea el capítulo latinoamericano del Foro Social Mundial, realizado en nuestro país entre el 24 y el 29 de enero del 2006, el más importante. Una de las actividades más esperadas del foro era la intervención de Spencer Tunick y su propuesta, la cual se realizaría en uno de los parques en las afueras de la ciudad, el parque «Inicio Adames». Esta actividad de carácter estético, fue interpretada por muchos como una de las máximas expresiones de libertad, y los nudistas y sus carnes, servirían para demostrar que «otro mundo es posible». Sin embargo, la instalación de Tunick no se realizó en el marco de dicho foro, sino que fue pospuesta para dos meses más tarde.

La nueva convocatoria estuvo a cargo del recién creado Ministerio de la Cultura (hoy Ministerio del Poder Popular para la Cultura), la Fundación Museos Nacionales, el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas y el Instituto de las Artes, de la Imagen y del Espacio. Así, «Por primera vez en Venezuela, el renombrado artista contemporáneo Spencer Tunick creará una de sus excepcionales instalaciones en Caracas, el 19 de marzo de 2006. La instalación reunirá un gran número de personas, sin distinción de raza, credo o condición social, quienes por voluntad propia, participarán desnudas para el proyecto del artista, en un lugar público. Si desea participar en esta experiencia, debe registrarse en la página web creada para este evento: www.maccsi-tunick.com.ve. Los participantes permanecerán desnudos sólo durante un breve período

y recibirán una fotografía de edición limitada de la instalación», según rezaba el afiche oficial de la convocatoria.

La intervención que Tunick realizaría en la ciudad de Caracas tuvo como intención «contrastar el vulnerable cuerpo desnudo del ser humano con el anonimato de los espacios públicos» y, aunque en esta segunda convocatoria prevalecía la mirada artística por sobre la mirada sociopolítica, ya se había marcado un precedente y, sobre todo, ya se había interpretado/representado como otro acto propagandístico del gobierno bolivariano, por ser éste, el financista de la actividad. Aun así, la lista de inscritos superó las siete mil personas.

IV. DEL CUERPO DESNUDO

«Toda desnudez será castigada»

NELSON RODRÍGUES

La preocupación por el cuerpo y su representación a través de imágenes siempre ha estado presente en nuestras culturas. Por ello no es casual ver cómo la figura humana se incluye en los diversos testimonios y expresiones que el hombre ha imaginado y construido.

Por ello, encontramos hoy que la representación del cuerpo humano, vestido o desnudo, en cualquier forma de expresión creativa, es algo cotidiano. Sin embargo, no es sino hasta entrado el siglo XX cuando el cuerpo comienza a ser considerado como objeto de arte o como el arte en sí mismo, tal como lo reflejan las expresiones del *performance*, los *happenings*, la pintura corporal, el arte accional, los tatuajes, el videoart y demás manifestaciones que involucran la intervención/transformación del cuerpo.

Así, aunque es desde la producción simbólica que el tema del cuerpo ha tomado mayor relevancia, vemos que mostrar el cuerpo desnudo sigue siendo un tema tabú para la mayoría de las sociedades, aun cuando para otras, es el estado óptimo de estar en la naturaleza. Ejemplo claro de lo anterior lo encontramos en culturas en las que la religión influye

notablemente en el actuar colectivo de las personas, tales como la musulmana y/o la católica. Y aunque desde la religión se prohíba la desnudez y se trate como un tabú social, por otra parte vemos que para muchas culturas –minoritarias, eso sí– como las indígenas de la Amazonia, el cuerpo desnudo no es más que una manera de interactuar con el contexto natural, que así lo permite. De allí que el tema de la desnudez sea un hecho que apasione a muchos y que sonroje a tantos.

Mostrar el cuerpo desnudo, sin embargo, puede tener connotaciones diversas dependiendo del cristal con que se mire. Por una parte, el cristal natural y simple, del origen. Nacemos desnudos, hacemos el amor desnudos, nos bañamos desnudos y son las condiciones naturales (el frío, la lluvia o el sol) las que nos llevan a cubrir el cuerpo. Por otra parte, desde la del cristal de las convenciones sociales, son diversas las circunstancias que nos llevan a cubrir el cuerpo (los ritos, la religión, la moda, la seducción, el poder y las investiduras). Nos cubrimos para mostrar nuestro duelo o para casarnos; no se entra a una iglesia cristiana (al menos en Venezuela) sin llevar la espalda, el escote, las piernas o el pelo cubierto, sobre todo si dicho cuerpo es femenino; nos vestimos de determinada manera para estar cómodos o para identificarnos con un grupo de pertenencia (tal como sucede con las incontables marchas que enrojecen a nuestras calles); también cubrimos –y sobre todo descubrimos– nuestro cuerpo para atraer al otro o a la otra, como parte de las estrategias de seducción erótica; finalmente, nos vestimos para demostrar estatus, jerarquías u oficios.

De allí que las sociedades occidentales, pongan trampas al tema de la desnudez y sean pocas las que superen el hecho de mostrar públicamente el cuerpo desnudo, sin vergüenzas ni tapujos. Una de esas trampas tiene que ver con la idea de belleza y perfección del cuerpo humano, de acuerdo con cánones establecidos a capricho, principalmente por la industria de la moda. Por ello, acudimos hoy a la reedición del mito de Frankenstein, y no únicamente en mujeres sino también en hombres. Y por ello, el cortar y rearmar un cuerpo pasa a ser la obsesión de algunos y el beneficio económico de otros, entre los que incluimos el fructífero negocio de la pornografía.

Por tanto, para seguir las pautas que impone el mercado, el cuerpo humano pasa a responder a determinados cánones, algunos de los cuales tienen sus antecedentes en la Grecia de Sócrates y Platón, en el siglo V, en la que la perfección del cuerpo debía ajustarse a determinadas leyes de proporción, de las que Venus y Afrodita o las Tres Gracias eran claro ejemplo. De allí que el cuerpo desnudo, con sus variaciones, hoy tenga medidas, colores y pesos específicos.

Según Roman Gubern (2004), la Iglesia medieval, elaboró cuatro distinciones para el desnudo: «Nuditas Naturalis», propio de Adán y Eva, de Mártires como San Sebastián o los resucitados del Juicio Final, como signo de inocencia natural; «Nuditas Temporalis», como signo de pobreza, de carencia voluntaria o impuesta y de desprendimiento de bienes, como en el caso de Job, Francisco de Asís y María Magdalena; «Nuditas Virtualis», que expresaba la ausencia de pecado, la limpieza expiritual, de donde deriva la expresión «la verdad desnuda»; y «Nuditas Criminalis», como la propia de la lujuria, la lascivia y de las divinidades paganas, y por tanto, condenable.

El cuerpo y, sobre todo el cuerpo femenino que nos impone / propone la moda de hoy, nada tiene que ver con el cuerpo representado en la *Venus de Willendorf* o los cuerpos desnudos de Velázquez, Rubens, Renoir, Coubert, Botero o Zitman, por nombrar sólo algunos. El cuerpo femenino de hoy, tiene patrones claros que se fijan y muestran a través de los certámenes de belleza, de las revistas, de las telenovelas, de los videoclips, de los «sexysitios» de Internet y, sobre todo, a través de las marcas y su publicidad, por nombrar algunos cuya expresión se hace a través de los medios. Es por ello que el hecho de pensar un cuerpo desnudo «imperfecto», lo cual quiere decir que «no se ajusta a los cánones y convenciones establecidas», afecta a muchos y favorece a pocos. Veamos por qué.

Son seis grandes rubros los que mantienen lo que, a falta de un mejor nombre, denominamos «economía de la belleza»: 1) la publicidad que consolida y legitima los cánones de «lo bello» para el cuerpo femenino y/o masculino; 2) la cirugía estética y/o plástica. Para nadie es un secreto que uno de los índices del turismo actual en Venezuela,

tiene que ver con la visita de quienes buscan «embellecerse» a «bajo costo» y que entre las intervenciones más solicitadas por el género femenino tenemos el estrechamiento vaginal, rinoplastia, la labiolastia reductora o de aumento, la lipoplastia vulvar, el G-Shot, la himenoplastia y la Lipoescultura, así como el aumento de senos y glúteos²; 3) los gimnasios, spas y los «laboratorios espirituales»; 4) los productos farmacéuticos que prometen quitar esos «kilitos de más» en poco tiempo y con menos esfuerzo; 5) los alimentos dietéticos y los que no lo son, pero que se ufanan de estar dentro de la categoría de «light» y «fat free»; y 6) los productos cosméticos y de aseo personal, que seducen a toda costa, incluso a partir de lo asqueroso, como sucede actualmente con la publicidad de dos de ellos: la «Baba de Caracol» para quitar las manchas y arrugas y el «Moco de Gorila» para mantener el peinado.

La obsesión por el cuerpo ha sido materializada en diversos ejemplos audiovisuales. La cara «horrible» del mundo de la «belleza», la vemos a través de la serie televisiva *Nip Tuck*. Mientras que el *reality show* *The Swan*, que tal como su nombre: «El Cisne», transforma a cualquier mortal en un ser «hermoso» gracias al milagro del bisturí. La versión venezolana, de poco éxito para la audiencia, nos llevó a contemplar la capacidad de autohumillación que puede desarrollar un individuo por el simple hecho de «ser visto» a través de la TV; o el sentido de oportunidad que desarrollan algunos para aprovecharse de la «bondades» que ofrece un programa televisivo al «regalar» una cirugía estética a quien tenga la fortuna de ser al amigo del productor de un magazine como Sábado Sensacional, en la cadena Venevisión.

De allí que en la muestra seleccionada encontremos como parte de las representaciones sociales, por un lado, esta obsesión por el cuerpo «perfecto» que ha estado presente en la mayoría de los contenidos que hemos encontrado a propósito de Tunick en Caracas y, por

² «Una de las operaciones de cirugía estética más solicitadas en el mundo occidental es la elevación de nalgas, para rejuvenecer la figura. En el hombre, son sus nalgas musculosas las que atraen a las mujeres porque contrastan con la morfología de las suyas como depósito de grasa, y sugieren además un impulso pélvico energético» (Gubern, 2004:192).

otro, la aversión a toda actividad, del carácter que sea, que proponga el actual gobierno.

V. EN LA RED

Sin tratar de hacer un análisis de contenido de tipo exhaustivo, se procedió a tomar una muestra construida a partir del arqueo de información producida en Venezuela y colgada en la red, a propósito de la instalación de Spencer Tunick. En tal sentido se tomaron en consideración 118 sitios de Internet, localizados y capturados entre los meses de marzo y septiembre del 2006, a través del buscador *Google*. Estos sitios se clasificaron según las siguientes especificidades:

1. Periódicos, revistas y noticieros digitales.
2. Blogs personales.
3. Sitios de difusión de instituciones oficiales.
4. Sitios de difusión de instituciones no oficiales.

Y se tomaron en consideración los contenidos presentados a través de las siguientes formas:

- Artículo de prensa
- Notas de prensa
- Foros de discusión
- Avisos

Los mensajes existentes en dichos sitios fueron desagregados hasta obtener las siguientes categorías:

1. Desnudo y aceptación del gobierno bolivariano.
2. Desnudo y arte / no-arte*
3. Desnudo y belleza.
4. Desnudo y censura/prohibición.
5. Desnudo y diversidad.
6. Desnudo y erotismo/sexualidad.

7. Desnudo y exhibicionismo.
8. Desnudo y expresión libre.
9. Desnudo y fealdad.
10. Desnudo y ofensa a los símbolos patrios.
11. Desnudo y oposición al gobierno bolivariano.
12. Desnudo y participación/espacio público.
13. Desnudo y pornografía.
14. Desnudo y racismo/discriminación.
15. Desnudo y religión.

Dichas categorías fueron construidas a partir de la utilización de la frase como unidad de análisis. Las frases seleccionadas fueron aquellas que incluían a la palabra «desnudo» y sus diversas acepciones, en relación a los temas mencionados anteriormente. Así, obtuvimos los siguientes resultados:

TOTAL	Periódicos, revistas y noticieros digitales	Blogs personales	Sitios de difusión de instituciones oficiales	Sitios de difusión de instituciones no oficiales
118	55	09	08	46

Ejes temáticos	Total	Blogs personales	Periódicos, revistas y noticieros digitales	Sitios de difusión de instituciones oficiales	Sitios de difusión de instituciones no oficiales
Desnudo y religión	06	0	5	0	1
Desnudo, censura y prohibición	06	3	3	0	0
Desnudo y pornografía	07	2	4	0	1
Desnudo, erotismo y sexualidad	08	0	6	0	2
Desnudo y belleza	09	1	8	0	0
Desnudo y exhibicionismo	10	3	6	0	1

extramuros

Ejes temáticos	Total	Blogs personales	Periódicos, revistas y noticieros digitales	Sitios de difusión de instituciones oficiales	Sitios de difusión de instituciones no oficiales
Desnudo y aceptación del gobierno bolivariano	20	0	17	1	2
Desnudo, racismo y discriminación	22	0	22	0	0
Desnudo y diversidad	28	1	16	6	5
Desnudo y fealdad	34	3	29	0	2
Desnudo, arte y no-arte*	35	6	29	4	6
Desnudo, participación y espacio público	42	5	22	5	10
Desnudo y expresión libre	54	3	39	1	11
Desnudo y ofensa a los símbolos patrios	59	6	53	0	0
Desnudo y oposición al gobierno bolivariano	63	2	60	0	1

Desde el punto de vista cuantitativo, la aparición de los ejes temáticos, organizados de mayor a menor, nos arroja los siguientes resultados, los cuales hemos organizado como elementos afirmativos/positivos y elementos negativos/opuestos, vinculados con la aceptación social del hecho:

Ejes temáticos	Total	Blogs personales	Periódicos, revistas y noticieros digitales	Sitios de difusión de instituciones oficiales	Sitios de difusión de instituciones no oficiales
Desnudo y religión	06	0	5	0	1
Desnudo, erotismo y sexualidad	08	0	6	0	2
Desnudo y belleza	09	1	8	0	0
Desnudo y aceptación del gobierno bolivariano	20	0	17	1	2

extramuros

Ejes temáticos	Total	Blogs personales	Periódicos, revistas y noticieros digitales	Sitios de difusión de instituciones oficiales	Sitios de difusión de instituciones no oficiales
Desnudo y diversidad	28	1	16	6	5
Desnudo y arte	35	6	29	4	6
Desnudo, participación y espacio público	42	5	22	5	10
Desnudo y expresión libre	54	3	39	1	11
	202				

Ejes temáticos	Total	Blogs personales	Periódicos, revistas y noticieros digitales	Sitios de difusión de instituciones oficiales	Sitios de difusión de instituciones no oficiales
Desnudo, censura y prohibición	06	3	3	0	0
Desnudo y pornografía	07	2	4	0	1
Desnudo y exhibicionismo	10	3	6	0	1
Desnudo, racismo y discriminación	22	0	22	0	0
Desnudo y fealdad	34	3	29	0	2
Desnudo y no-arte	35	6	29	4	6
Desnudo y ofensa a los símbolos patrios	59	6	53	0	0
Desnudo y oposición al gobierno bolivariano	63	2	60	0	1
	236				

Tomando en consideración el «Enfoque de las mediaciones» señalado anteriormente, que plantea que la recepción de mensajes no es un acto aislado sino un proceso condicionado por una serie de sub-procesos individuales y sociales, en los cuales el contexto social y cultural

son determinantes, dichas cifras nos permitieron llegar, por los momentos, a las siguientes conclusiones:

1. Gracias a la ayuda de la tecnología es posible construir / divulgar determinadas formas de conocimiento de la realidad que constituyen la representación social o sentido común. En este caso, la red Internet sirvió, por una parte, para descubrir / mirar la acción colectiva de Tunick, pero también para, a partir de la expresión de otros, construir interpretaciones colectivas en torno a ese hecho, la mayoría de las cuales se expresaron de forma anónima o bajo identidades ficticias.
2. Las representaciones sociales sólo son posibles a partir de la acción que el sujeto (los espectadores y los participantes) ejerce sobre determinado objeto (la instalación), en el cual el punto de partida está determinado por los estímulos recibidos del contexto (la información previa en torno al evento, así como los «mensajes producidos» a partir de él) en el que inevitablemente, jugará un rol determinante el sistema ideológico que en él opera (la polarización política). Esto nos lleva a confirmar que: a) la polarización política impregna la mayoría de las acciones colectivas que se generan en el espacio público caraqueño. b) Como consecuencia de dicha polarización, las acciones realizadas por el Estado son catalogadas por el imaginario, según el marcaje que las relaciona con la propaganda política. Así, la instalación de Tunick no fue interpretada desde su valor / intención estético / simbólica, sino desde la mirada política, en su versión propagandística.
3. A partir de esa relación que el sujeto establece con un objeto determinado, lo impregna de una serie de sentidos o significaciones, como consecuencia de los sentidos que él maneja como sujeto, los cuales adquiere a partir de su experiencia cotidiana. Por lo que podemos decir que nos encontramos en presencia de «construcciones» que, a su vez, son formas de conocimiento. Así, desde el lado de los seguidores del oficialismo se trató de desprestigiar a los asistentes a dicho evento bajo argumentos que hacen referencia

a la cultura de élite y a la exclusión por causas raciales: «Había sólo catires y sifrinós». Mientras que desde la oposición se catalogó como un evento populista y de mal gusto en el que «Había pura gente gorda y horrible».

4. Estas asociaciones y relaciones entre sujeto y objeto estructuradas a partir del lenguaje fueron compartidas por el colectivo. Las formas de lenguaje utilizadas, como principal elemento categórico que sirvió para estructurar y expresar las representaciones, fueron la icónica (las imágenes fotográficas) y la escrita (la producción generada por los emisores).
5. Dicha estructuración responde a una serie de preceptos, ideas y valores que maneja el sujeto que elabora la representación. Así, por manejar / aceptar diversos cánones para la belleza, se observó un predominio de expresiones que hacen referencia a la desnudez como algo negativo, impúdico y feo. El cuerpo desnudo sigue siendo un tema tabú que transgrede a las miradas, aun cuando sobre la imagen del cuerpo desnudo predomine una intención estética. El cuerpo desnudo, y sobre todo el representado a través de la imagen, sólo es aceptado en la medida en que responde a los cánones que para lo bello impone la imagen a través de la moda. La imagen, así, nos lleva a la perversión iconofílica, inaugurada por Narciso. No en vano Narciso y *narkosis* poseen la misma raíz (Gubern, 2004).
6. Cada sujeto expone las representaciones que posee, las cuales sufrirán modificaciones o adecuaciones a partir de las interacciones que realice con otros sujetos. Los foros virtuales, como espacios de «comunicación/ diálogo» –genuino o no– sirvieron para alimentar / ampliar las representaciones manifestadas por los sujetos. Así, cada medio vehicula nuevas posibilidades y determina nuevas formas de conocimiento y acción, como por ejemplo, el «periodismo ciudadano», gracias a las posibilidades expresivo/comunicativas que ofrece la tecnología, y generación de comunidades virtuales «temporales» vigentes mientras dura «lo caldeado del tema tratado».

7. Verificar el alto grado de importancia que desde las representaciones/sentido común se le otorga a la imagen. En este caso, la imagen del héroe predomina sobre el valor artístico de la «obra» y hacemos referencia, ya no a la instalación de Tunick, sino a la escultura de Bolívar de Maragall. En relación al valor simbólico de la imagen, vale destacar la anécdota señalada por Roman Gubern (2004) en relación a Hussein y George Bush, a propósito de la guerra de Irak en 1991. «Sadam hizo instalar en el suelo de la entrada del lujoso hotel Al Rashid de Bagdad una imagen del presidente de EEUU, George Bush (padre), para que todos sus residentes y visitantes tuvieran que pisarla forzosamente al entrar y salir del edificio» (p. 333).

Aún falta por explorar, por ejemplo, las percepciones/representaciones de quienes participaron en dicha instalación, bien como «cuerpos desnudos», organizadores y/o espectadores, para obtener una mirada completa en torno a este evento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BREA, J.L. (2002). *La era postmedia*. (E-Book), Recuperado en: <http://laerapostmedia.net/pedidos/LaEraPostmedia.zip>
- CASADO, E. Y CALONGE, S. (2001). «La teoría de las representaciones sociales» en *Conocimiento Social y Sentido Común*. Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- GUBERN, R. (2004). *Patologías de la Imagen*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- JODELET, D. (1986). «La representación social: fenómenos, concepto y teoría». En S. Moscovici (Comp). *Psicología Social*. Tomo II. Buenos Aires: Paidós. En: http://www.galeon.hispavista.com/pcauz/resps_jode.htm [Consulta: 31/10/06]
- MÉNDEZ, M. (2001). «De recetas y remedios. Experiencias en el estudio de las representaciones Sociales» En: *El Campo Cultural del Sentido Común: «Experiencias Metodológicas en la Investigación de las Representaciones Sociales»*, *Fermentum*, Año 11 - N° 30, Enero-Abril, pp. 148-154.
- ORIHUELA, A. Y CAÑADA, M. (2005), *El conocimiento colectivo, memoria de lo común*. En: <http://firgoa.usc.es/drupal/files/antonioorihuela.pdf> [Consulta: 28/02/2007]
- OROZCO, G. (1994). *Al rescate de los medios*. México: Universidad Iberoamericana - Fundación Manuel Buendía.
- PARGAS, L.; SILVA, A.; MÉNDEZ, M. y RICHER, M. (2001). «El Campo Cultural del Sentido Común: Experiencias Metodológicas en la Investigación de las Representaciones Sociales». En *Fermentum*, Año 11, N° 30, Enero-Abril, pp. 143-147, Mérida.
- TURNER, J.C. (1994). «El campo de la psicología social», en F. Morales, *Psicología Social*. Madrid: McGraw Hill.
- VIVAS, H. (2005). «Lo postmodernidad pasó de moda». Entrevista a Merysol León, En: <http://aet.tripod.com.ve/postmo/> [Consulta: 31/10/06].